

mero de partes que se quiera con la ventaja de poder volver á reunir las facilmente por medio de la liquiacion ; qualidad que no tiene otra alguna de las cosas mas durables , y circunstancia que sobre todas las demas hace á los metales mas apropiado para instrumentos del comercio , y de la circulacion. Un hombre que necesita comprar sal , por exemplo , y no tiene mas que ganado que dar en cambio , se ve obligado á comprarla hasta en una cantidad equivalente á un buey , v. gr. ó hasta el valor de una obeja entera , y de una vez. Pocas podría comprar menos cantidad de sal , por que lo que habia de dar por ella no podría dividirse sin perdida : y si era mayor la cantidad que necesitaba , por la misma razon se veria obligado á comprarla triplicada ó quadruplicada , hasta el valor , es á saber , de tres ó quatro bueyes , tres ó quatro obejas. Por el contrario si en lugar de obejas ó de bueyes tiene metal que dar en cambio puede con facilidad proporcionar la cantidad de este con la de la mercaderia que por entonces necesita.

Para este efecto se ha usado en varias naciones de diferentes especies de metales. El hierro fué entre los Espartanos el instrumento comun del comercio : el cobre entre los antiguos Romanos : y el oro y la plata entre las Naciones ricas y comerciantes.

A los principios se usaron para el intento estos metales en barras toscas sin cuño ni sello : y asi nos dice Plinio (*) por autoridad de un antiguo escritor llamado Timéo , que hasta tiem-

(*) Plin. Hist. Nat. lib. 33. cap. 3.